

## “Muy frágil. Manipular con cuidado”

Sugiero cambiar el papel membretado de las comunicaciones oficiales que hoy tienen la frase “Año de la Unión Nacional contra la Crisis Externa”, lo que frente a los sucesos de la selva más parece una broma de mal gusto, por uno que refleje más adecuadamente la situación del gobierno: “Muy frágil”.

Al momento de escribir esta editorial, acababa de ver imágenes del Sr. Yehude Simon abrazándose con unos señores que se llaman a sí mismos representantes de las comunidades nativas, luego de haber firmado un acta en la que, como presidente del Consejo de Ministros, acepta que se mantenga la toma de carreteras durante 20 horas al día, en tanto el Congreso derogue, a solicitud del Ejecutivo, dos decretos legislativos (1064, Ley que aprueba el Régimen Jurídico para el aprovechamiento de las tierras de uso agrario; y 1090, Ley Forestal y de Fauna Silvestre). Todo ello ocurrió, además, luego del brutal asesinato de un grupo de policías por parte de los “representados” de dichos dirigentes nativos, que tienen el descaro de exigir disculpas públicas del Presidente.

Con quien se tendría que disculpar el Presidente es con la mayoría de la nación, especialmente con quienes votaron por él. Supongo que la situación es muy embarazosa para su Gobierno: teniendo información suficiente y estando la razón de su lado (los decretos cuya derogatoria ha sido forzada son buenos para la nación), el Gobierno aprista fue incapaz de manejar una situación en la que la población involucrada era mínima. Como consecuencia de ello, no solo ha habido muertos (y sí considero que se debe diferenciar entre los policías asesinados a sangre fría y los nativos que murieron en una refriega), sino que nadie ha asumido responsabilidad sobre los hechos (ahora se le echa la culpa a uno de los policías muertos), ni mucho menos responsabilidad política.

Lo que sí ha habido, y en abundancia, han sido pretensiones de capitalización política: como era de prever, miembros del Partido Nacionalista quieren atribuirse la patética derogatoria de los decretos como un triunfo ideológico y el ex presidente Alejandro Toledo reclama al Gobierno de García el no haber atendido los reclamos de los nativos. (Cuidado Presidente si piensa regresar; que estas cosas rebotan, como ya lo sabe la ministra Cabanillas).

Finalmente, está el deterioro de la imagen internacional del país. La comunicación es tal vez la que peor ha funcionado, tanto al interior como fuera.

¿Podremos revertir la situación y retomar el desarrollo que parecía asegurado?

No en tanto el Gobierno siga con su letrero de “Muy frágil. Manipular con cuidado”.

